

Crecernos ante las complejidades y superarlas



El Presidente de la República y el Primer Ministro intercambiaron con las máximas autoridades de Artemisa y Mayabeque acerca de la actual situación epidemiológica que caracteriza a estos territorios que en los últimos 15 días mantienen una tendencia al incremento de su tasa de incidencia por cada 100 000 habitantes.

Yaima Puig Meneses, 8 de Julio de 2021

Responsabilidad; previsión; compromiso en el actuar cotidiano; participación; sensibilidad en el trato a la población enferma; disciplina familiar en el ingreso domiciliario; solidaridad; y un mayor control de la movilidad, fueron elementos esenciales sobre los cuales llamó la atención este jueves el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en intercambio con las principales autoridades de las provincias de Artemisa y Mayabeque.

En momentos en los que Cuba vive una situación sumamente compleja de transmisión de la COVID-19, un equipo de trabajo —encabezado por el Presidente de la República e integrado por el miembro del Buró Político del Comité Central y Primer Ministro, Manuel Marrero Cruz, así como diferentes ministros y funcionarios del Gobierno—, recorre el país con el propósito de conocer y evaluar de primera mano las acciones que se ponen en práctica para enfrentar este nuevo brote de la epidemia.

En ambos territorios, que durante los últimos 15 días mantienen una tendencia al incremento en su tasa de incidencia por cada 100 000 habitantes, el Jefe de Estado insistió en la prioridad con que se debe trabajar para determinar con precisión en qué lugares se pueden ampliar o crear capacidades de aislamiento institucional, teniendo en cuenta el incremento de los contagios en todas las provincias.

Esa realidad, dijo, ha requerido poner en práctica el ingreso domiciliario, el cual debe estar acompañado de un riguroso cumplimiento de protocolos y medidas higiénico-sanitarias en las viviendas, porque de lo contrario se eleva el riesgo de aumentar el número de enfermos.

De manera particular en Artemisa, donde la directora provincial de Salud, Yanelis Amador Borrego, aseguró que predomina la transmisión intradomiciliaria de la COVID-19, el mandatario enfatizó en la importancia de acompañar los esfuerzos que realiza el país para contener la propagación del virus, con “una mayor disciplina familiar y responsabilidad institucional”.

Hasta el 13 de junio, recordó Díaz-Canel, en esta provincia se confirmaban a diario entre 15 y 30 casos positivos, situación que comenzó a mostrarse inestable y en los últimos días se ha mantenido por encima de los 100 pacientes diagnosticados.

De ahí la insistencia del Primer Secretario del Comité Central en evaluar bien lo que allí ha sucedido y realizar los análisis correspondientes, desde el punto de vista epidemiológico, para conocer con exactitud cómo se llegó a la actual situación.

Según puntualizó el gobernador Ricardo Concepción Rodríguez, a pesar de que eran pocos los casos que se confirmaban durante el mes de mayo, estos estaban dispersos en todos los municipios, y los cuatro eventos de transmisión que se encontraban activos generaron inestabilidad, sobre todo en Guanajay y la capital provincial, abriendo el camino para que junio fuera un mes complejo. Durante el mes de julio, precisó, la mayor incidencia de la enfermedad se constata en Alquizar, Candelaria, Guanajay y Mariel, además del municipio capital.

Asociado a ello, la Directora Provincial de Salud reconoció que, si bien resulta vital controlar la movilidad, tanto dentro de la provincia como en su intercambio con las que hacen frontera, también lo es detectar oportunamente dónde es necesario abrir controles de foco que permitan hacer un mejor seguimiento al comportamiento de la enfermedad.

En medio del actual contexto que caracteriza al país, el Presidente Díaz-Canel se refirió a la necesidad de pesquisar constantemente en las comunidades; al papel estratégico que corresponde a la atención primaria de Salud; y al inevitable reajuste que ha sido necesario hacer de los profesionales de la Salud para dar respuesta al actual escenario epidemiológico.

Acerca de este último tema, particularmente en Mayabeque, el director provincial de Salud, Luis Armando Wong Corrales, reconoció que, si bien inicialmente comenzó a moverse personal de los consultorios médicos para asumir tareas en zona roja y centros dedicados al enfrentamiento directo a la COVID-19, la realidad demostró que no podía dejarse desprotegida la atención primaria, pues es allí donde se define la batalla. En estos momentos, aseguró, todos los consultorios están cubiertos con el personal requerido.

Esa manera de actuar, reconoció la gobernadora Tamara Valido Benítez, conllevó a una insuficiente vigilancia epidemiológica en determinadas áreas de Salud, situación que se ha corregido con el acompañamiento del Ministerio de Salud Pública. En los últimos 15 días, en Mayabeque se promedian 135 casos diarios, con un incremento de los activos. Güines es el municipio más complicado, y le siguen San José de las Lajas y Madruga.

Específicamente sobre la actualización del Plan Provincial de enfrentamiento a la COVID-19, aseguró que el trabajo realizado por el sistema de Salud Pública en el territorio ha permitido ajustar las medidas diseñadas a nivel nacional a las particularidades de Mayabeque, logrando una implementación acorde con las características de cada territorio en particular.

Al intervenir en la reunión, el viceprimer ministro Ricardo Cabrisas Ruiz, quien se encuentra al frente del equipo de trabajo enviado a la provincia por la máxima dirección del país para acompañar y apoyar el trabajo de enfrentamiento que allí se realiza, señaló un conjunto de medidas que es necesario aplicar para cambiar el rumbo de la epidemia.

Entre otros aspectos enfatizó en la prioridad con que se deben rediseñar los sistemas de trabajo para el control de las medidas que impidan la movilidad y frenen la transmisión del virus; continuar la preparación del territorio para la intervención sanitaria con los candidatos vacunales; e incrementar el control a los focos y eventos de transmisión activos, en los cuales tienen que ser aplicadas estrictamente las acciones concebidas para restringir el movimiento.

De manera particular sobre la restricción de movimiento, el Primer Ministro Manuel Marrero Cruz subrayó que se debe lograr un control también en los accesos secundarios a la provincia, no solo en los principales. En ese sentido, comentó acerca del trabajo que se puede realizar desde las comunidades para restringir la movilidad de las personas, en lo cual resulta vital el papel de las organizaciones de masas y la exigencia que debe existir en los consejos populares.

Reflexiones sobre definir prioridades y asumir en cada territorio acciones acordes con su situación particular compartió el Presidente de la República en ambas provincias del occidente cubano.

Son tiempos de convocar, de trabajar con valentía, coraje y agresividad para enfrentar los problemas y, en el menor tiempo posible, salir de esta situación de complejidad en la transmisión de la enfermedad y evitar el colapso del sistema de atención sanitaria, valoró.

Tras reconocer el tremendo esfuerzo realizado por el personal de Salud durante más de un año de enfrentamiento al virus y el incremento del trabajo en medio del actual escenario epidemiológico, insistió en que esa realidad no puede incidir en la calidad de la atención, que debe estar acompañada de un buen trato y la comprensión hacia los problemas de la población enferma.

“El bienestar de las personas es la esencia de nuestro trabajo cotidiano”, aseguró.

La situación que actualmente vivimos es compleja, nos pone en tensión, valoró, pero también constituye una experiencia y nos da la posibilidad, como revolucionarios, de crecer ante ella y superarla. “Ese es el espíritu que tenemos que transmitir con toda seguridad a la población, y que la población participe.”

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2026 © Palacio de La Revolución